

# Redes de ciudadanía ante la deficiencia estatal: el caso de una organización social en San Juan de Lurigancho, Lima \*

## Citizen Networks Facing State Deficiency: The Case of a Social Organization in San Juan de Lurigancho, Lima

**David Alarcón Delgado \*\***

*Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes (CEAR - UNQ).*

ORCID: [0009-0005-0488-0919](https://orcid.org/0009-0005-0488-0919)

Fecha de recepción: 10 de octubre del 2023

Fecha de aceptación: 19 de octubre del 2023

**ISSN: 2415-2498**

Alarcón, D. (2023). «Redes de ciudadanía ante la deficiencia estatal: el caso de una organización social en San Juan de Lurigancho». *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 14, N.º 23: pp. 43-67.

DOI: <https://doi.org/10.18800/politai.202301.002>

---

\* El presente artículo se desprende de la tesis de licenciatura del autor titulada "Organizaciones sociales construyendo redes de ciudadanía, la respuesta social de la deficiencia estatal: caso de la organización social la Lombriz Feliz en el distrito de San Juan de Lurigancho, Lima", UARM, 2919, el cual ha sido complementado con datos actualizados hasta el año 2023.

\*\* Licenciado en ciencia política, con maestría en planificación territorial y gestión ambiental. Actualmente realiza el doctorado en estudios territoriales en la Universidad Nacional de Quilmes. Trabaja como consultor en Escuela para el Desarrollo y es becario en el Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes (CEAR - UNQ). Correo electrónico: [david.alarcon@escuela.org.pe](mailto:david.alarcon@escuela.org.pe)

## RESUMEN

Esta investigación analiza cómo las organizaciones sociales influyen en la construcción de redes de ciudadanía en espacios urbanos con deficiencia estatal. A partir del análisis de las redes de ciudadanía en el estudio de caso —la organización social “La Lombriz Feliz” en el distrito de San Juan de Lurigancho (Lima)— se pretende mostrar que la organización contribuye a la formación de la ciudadanía al desarrollar actividades que suplen las deficiencias del Estado local.

*Palabras claves:* ciudadanía, redes de ciudadanía, organización social, deficiencia estatal.

## ABSTRACT

The research analyzes how social organizations influence the construction of citizenship networks in urban spaces with state deficiency. Based on the analysis of the networks of citizenship in the case study —the social organization “La Lombriz Feliz” in the district of San Juan de Lurigancho (Lima)— it is intended to show that the organization contributes to the formation of citizenship by developing activities that supplement the deficiencies of the local State.

*Keywords:* citizenship, citizenship networks, social organization, state deficiency.

## 1. Introducción

### 1.1. Convivencia de la ciudadanía y la deficiencia estatal: presentación preliminar del contexto y caso de estudio

“María Magdalena vive sin luz, desagüe, ni agua potable en un cuarto prestado, pues no tendría cómo pagarlo (...) y está enferma de tuberculosis”, informaba en el 2015 un periodista<sup>1</sup> sobre la situación de una familia en San Juan de Lurigancho (en adelante, SJL), visibilizando de esta manera la realidad de extrema pobreza en el distrito. En la actualidad, SJL sigue siendo el distrito periférico más poblado del país y de América Latina con 1 millón 38 mil 495 habitantes (INEI, 2018) y, al estar inmerso en el contexto limeño y teniendo en cuenta los años de pandemia por el Covid-19, el distrito no encuentra el mejor escenario para reducir las desigualdades ya que, para el 2021 “al comparar con el año 2019 (pre pandemia), la severidad de la pobreza aumentó en casi todos los dominios y el mayor incremento se presentó en Lima Metropolitana y la Provincia Constitucional del Callao” (INEI, 2022).

Al panorama de la pobreza en el distrito, podríamos sumarle el problema de la contaminación ambiental. Según Eric Concepción, experto del Ministerio del Ambiente, SJL es el distrito con mayor contaminación en Lima debido a su parque automotor, el comercio local y su ubicación geográfica (La República, 2017). Esta situación se complejiza más cuando el gobierno local es deficiente e impera la informalidad. Por ejemplo, en el año 2017, un grupo de vecinos se encadenó frente a una planta de tratamiento informal de basura como modo de protesta ante la contaminación y el mal olor que originaban los carros recolectores en la zona; una de las protestantes escribió en una cartulina: “Queremos solución Sr. Juan Navarro alcalde de SJL” (Panorama, 2017). No obstante, esta situación aún sigue siendo tema de agenda. El año 2021, un grupo de estudiantes denunciaba, a través de un diario nacional, que la contaminación en el distrito tendría que ser de interés público (El Comercio, 2021).

Como podemos denotar, la misma población tiene que agenciarse de medios de resistencia y protesta para hacer frente a los problemas y la necesidad que, el Estado local, no ha abordado de la mejor manera. Esta acción social no es nueva, durante los años de masiva migración del campo a la ciudad (iniciada en los años cuarenta e intensificada en los años ochenta), Lima fue el escenario de la organización de diversos grupos de migrantes que buscaron beneficios sociales en la periferia de la ciudad, tanto en temas de seguridad ciudadana, seguridad

---

1 Este informe periodístico pertenece al programa de televisión 90 Segundos del Canal Latina, publicado el año 2015. El informe completo de la realidad de María Magdalena y otras familias se puede encontrar en: <https://youtu.be/llpklod-rAU>

alimentaria y salud (Matos, 1977; Lynch, 1990; Díaz Albertini, 2010; Calderón, 2016).

En otras palabras, uno de los distintivos de la acción pública en el distrito de San Juan de Lurigancho es su deficiencia estatal. Esta será la principal característica del contexto de esta investigación. Desde una perspectiva regional (latinoamericana), tal situación es analizada en estudios como el de Mainwaring (2007) y Pérez-Liñán & Mainwaring (2016), quienes argumentan que una de las características de los Estados en América Latina, a pesar del fortalecimiento de la democracia, es la deficiencia, es decir, “no cumplen algunas de sus funciones básicas de gobierno, de justicia y de seguridad” (Mainwaring, 2007, p. 296). Además, es necesario mencionar que este hecho debe entenderse dentro del marco histórico latinoamericano, el cual está afectado por gobiernos militares, terrorismo y la construcción de democracias participativas débiles (Mainwaring, 2007; Jelin, 2004).

En medio de esta problemática surgió, en 1991, en SJL la Asociación La Lombriz Feliz<sup>2</sup> (en adelante, LLF), la cual se fundó como una organización de vecinos del Asentamiento Humano Primero de Mayo para contrarrestar las enfermedades que se propagaban por la contaminación de la basura. En efecto, las viviendas de los primeros vecinos de esta zona se encontraban en la periferia del distrito y toda la basura de las urbanizaciones consolidadas de SJL y los distritos aledaños (por ejemplo, Comas) eran depositadas frente a sus casas. Estos vecinos, con el apoyo de una parroquia católica y un grupo de voluntarios extranjeros, lograron construir un plan piloto para procesar los residuos sólidos y transformarlos en humus, bajo la práctica de la lombricultura.

Inicialmente la organización estuvo conformada por 30 familias, en su mayoría migrantes de la sierra (Ayacucho y Cajamarca), quienes aún mantienen sus costumbres locales como la minka, las faenas comunales, el pago a la tierra y las celebraciones religiosas.

En la actualidad, después de varias crisis (conflictos con funcionarios municipales, lucha por el tráfico de terrenos, extorsiones por parte de terroristas que los amedrentaban por ser una organización social, etc.), de inestabilidad económica y de problemas sociales (pobreza y limitado acceso a los recursos), la organización cuenta con 7 familias socias nucleares y con un grupo de trabajadores y voluntarios. Además, está vinculada a una red fortalecida de actores que los han llevado a trabajar directamente con el Ministerio del Ambiente (MINAM), Organismos No Gubernamentales (ONG), municipalidades y hasta con organismos

---

2 Conocí a La Lombriz Feliz a través de la ONG CUSO INTERNACIONAL e IPES, que por comentarios del Ministerio del Ambiente y otros organismos privados reconocían que esta organización era un referente en temas ecológicos y de ciudadanía.

internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

A lo largo de su historia, LLF ha desarrollado actividades desde una perspectiva socio-comunitaria, promoviendo “una cultura ambiental en la ciudadanía a través del desarrollo de actividades de sensibilización, capacitación y producción de actividades ambientales” (LLF, 2013). En ese sentido, los tres enfoques que maneja LLF son: el social, que busca desarrollar proyectos ambientales en beneficio de la comunidad (hasta el año 2013 la organización era la encargada de recolectar la basura, porque el carro recolector de la municipalidad no llegaba hasta el lugar); lo educativo, donde se realizan diversas visitas guiadas, capacitaciones y asesoramiento técnico en su centro ecológico, tanto para estudiantes u organizaciones; y lo productivo, ya que el humus empezó a ser comercializado, formando así una empresa. Todas estas actividades, según el argumento de la presidenta de LLF: “son mecanismos que también aportan a la reducción del impacto del cambio climático como bien para la sociedad.”

Por otro lado, un aspecto que llama mucho la atención al ingresar al Asentamiento Humano Primero de Mayo es que solo se observan dos espacios verdes entre la aridez de los cerros y el desorden de las casas: uno de los espacios es una gran cancha de pasto para jugar fútbol administrada por la municipalidad; el otro es el centro ecológico La Lombriz Feliz. Asimismo, SJL es un distrito que constantemente tiene problemas de abastecimiento de agua potable. Por ejemplo, en el año 2019 y también en el 2021, SEDAPAL cortó el servicio por una semana, ya que había problemas con un aniego.

Esto, de acuerdo con Chávez y Garro (2021), significó dejar sin agua potable a alrededor de 450.000 personas, en un distrito donde el 20% de la población no tiene acceso al agua por conexión a la red pública, pues “el 7 % lo hace fuera de la vivienda, pero dentro de la edificación; 6 %, desde pilones o piletas de uso público; 6 %, desde camiones cisterna; 0,5 % con conexiones a través de sus vecinos y 0,1 % a través de pozos o agua subterránea. Pero incluso las personas del primer grupo — aquellas que tienen agua dentro de sus casas— pueden padecer problemas graves con la calidad del servicio” (Chávez y Garro, 2021).

En la línea de lo mencionado, esta investigación pudo evidenciar la situación del limitado acceso al agua y el rol protagónico de LLF. En el año 2017, durante los desastres sociales que ocasionó el fenómeno de El Niño costero, en una de las visitas al centro ecológico, se observó una fila de personas que se iba formando delante de la puerta del local; todos ellos llevaban baldes. Efectivamente, ante la salida del río Huaycoloro, en el distrito, el servicio de agua había sido cancelado por varios días y el clamor por acceder al recurso se hacía evidente: “por favor, solo para lavarse las manos y cocinar”, rogaba una señora con su depósito frente al local de LLF. Ante la

necesidad de la gente, los socios no tuvieron más opción que ir llenando los depósitos de los vecinos, dado que la asociación cuenta con dos reservorios de agua<sup>3</sup>.

Más adelante, en una entrevista, la presidenta de la organización comentó que LLF siempre había velado por el bienestar de la comunidad, buscando que el presupuesto que podían obtener para la realización de proyectos tuviera un enfoque social, ya que el sector no recibía el apoyo necesario de las autoridades del distrito. Este esfuerzo ciudadano los llevó a ser premiados por el MINAM, en el año 2013, con el premio Ciudadanía Ambiental, en la categoría de Participación Comunitaria Ambiental. En ese sentido, el interés de esta investigación se centra en demostrar cómo este grupo de vecinas y vecinos, a través de un proceso de limitaciones y oportunidades, ha logrado suplir, en varios espacios y actividades, la deficiencia estatal.

## **1.2. Preguntas y objetivos en clave de relaciones de poder entre el Estado y la sociedad**

Por lo tanto, a partir del contexto y el caso expuesto, el análisis de esta investigación se centra en entender las relaciones que se establecen entre la sociedad y el Estado, pero prestando especial atención a la acción social. Tales relaciones son relevantes para la Ciencia Política, desde donde se aborda el concepto de ciudadanía, ya que cristalizan espacios donde está presente la lucha por la obtención de los derechos, y de ella depende la democracia. En ese sentido, la ciudadanía se formula como “una práctica conflictiva vinculada al poder” (Van Gunsteren, 1998, p. 194).

De igual forma, se debe precisar que este estudio pretende destacar la importancia de las redes que se formulan en el proceso de la construcción de la ciudadanía. Por ello, esta investigación se cuestiona cómo se construyen las redes en espacios de deficiencia estatal, las cuales permiten obtener beneficios o construir mecanismos de supervivencia. En consecuencia, la hipótesis que se plantea es que, ante el rol deficiente del Estado local, la población tiende necesariamente a organizarse en redes de protección social, que no solo les aseguran beneficios sociales, sino que también los retribuye con aspectos simbólicos como la identidad, o la misma noción de percibirse como ciudadanos. Por consiguiente, el objetivo principal de esta investigación, a partir del caso de estudio, será determinar y describir cómo la organización social La Lombriz Feliz influye en la construcción de redes de ciudadanía. Además, se describirá el contexto y condiciones donde se

---

3 Estos reservorios los logran llenar por alrededor de 200 soles mensuales, ya que, al no contar aún con el título de propiedad del terreno (por el conflicto de tierras), no tienen acceso al servicio de agua, ni al de luz (una vecina les ofrece el servicio desde su casa). Aunque el año 2022 la LLF, con la ayuda de la ONG MOCICC, han logrado instalar paneles solares y obtener el servicio para una parte del centro ecológico.

desarrollan tales redes; precisando las estrategias y procesos que ha desplegado la organización para solucionar los problemas originados por la deficiencia estatal.

Por lo tanto, es preciso mencionar que los elementos claves de esta investigación se interpretan a partir de dos variables: a) la ciudadanía y b) las redes, que juntas nos permiten hablar de redes de ciudadanía. Pero ¿Cómo llegamos a su definición? Para responder a esta pregunta se ha preparado una sección teórica que, a nivel de filtro, nos posibilita conceptualizar el término redes de ciudadanía.

## **2. Abordando las concepciones sobre ciudadanía y redes**

### **2.1. Los derechos sociales como inicio de la ciudadanía**

En primer lugar, para el análisis de los hallazgos de esta investigación, se asumirán algunas perspectivas que ofrece Thomas H. Marshall, a través de su libro *Ciudadanía y Clase Social* (1949). Aunque las ideas de Marshall pertenecen a un contexto distinto al propuesto para este estudio, existen algunas clasificaciones y reflexiones muy importantes que siguen siendo materia de análisis y discusión para las ciencias sociales. Por ejemplo, la distinción de derechos ciudadanos (civiles, políticos y sociales), el proceso gradual para obtenerlos y el papel fundamental del Estado para otorgarlos, son elementos importantes que nos ayuda a profundizar en el estudio de la relación entre la sociedad y la acción pública. Entendiendo el rol que tienen cada uno de los actores se podrá evidenciar dónde se encuentra el problema en el acceso a esos derechos, los cuales tienen que ver necesariamente con niveles escalares del territorio y la separación de funciones (Marshall, 1949).

Desde una perspectiva marshalliana la ciudadanía tendría que estar disfrutando, en la actualidad, de los derechos sociales (bienestar económico y seguridad) porque los políticos (ejercicio del poder) y civiles (derechos a la libertad y la propiedad) ya han sido cubiertos con anterioridad. No obstante, en el caso latinoamericano, este proceso no tiene el mismo derrotero (López, 1997; Jelin, 2004 y Calderón 2016).

La historia política de América Latina durante el siglo XX está marcada por un fuerte autoritarismo militar, el cual debilitó las instituciones democráticas y la participación ciudadana (Jelin, 2004). En el caso peruano, la lucha por la obtención de derechos (por el contexto de crisis política y económica) fue básicamente por derechos civiles. La población tuvo que esforzarse por obtener beneficios sociales y civiles, sin tener asegurado los derechos políticos. Esta situación se complejiza más cuando “el reformismo militar de aquellos años (gobierno de Velasco), generó en la gente un profundo reconocimiento de sus derechos (...) cuando todavía no hablábamos de ciudadanía” (Calderón, 2016: 309). Es decir, existen eventos históricos, en torno a la construcción e institucionalización del Estado democrático

peruano, que nos ayudan a vislumbrar que la formación de ciudadanía va más allá de los gobiernos militares o democráticos y nos llevan a centrarnos en la acción de la sociedad. En esa línea, se debe precisar que tal situación no es un asunto del pasado. Por ejemplo, los acontecimientos violentos y asesinatos ocurridos en el país desde diciembre del año 2022, a partir de la crisis política, nos impelen a reflexionar sobre el rol de la ciudadanía en torno a gobiernos democráticos cuestionados, donde pareciera ser que el Estado centralista sigue desconociendo la demanda de una población estigmatizada y abandonada.

## **2.2. La esfera pública como espacio de poder**

En segundo lugar, y en la línea de la participación, se asume a la esfera pública como un espacio importante de debate e incidencia ciudadana (Habermas, 1962; Arendt, 1973). Este espacio se comporta como un mecanismo de poder que tiene la ciudadanía frente al Estado (Habermas, 1962). Para el caso de este estudio, la concepción de esfera pública es fundamental para entender la acción ciudadana en una sociedad fragmentada o desigual, donde se crea y reproduce un centro con poder y una periferia que se esfuerza por contrarrestarla. La esfera pública será el espacio donde los ciudadanos plantearán sus demandas y buscarán las estrategias para incidir ante el Estado. Además, se debe subrayar que existen restricciones para participar en esta esfera, tales como: económicas (Arendt, 1973), sociales (Fraser, 1992) y de condición sexual (Pateman, 1988, 1992).

## **2.3. La ciudadanía como resistencia**

En tercer lugar, es imprescindible tomar como referencia las investigaciones que se han realizado sobre la materia desde el caso peruano, las cuales se han enfocado en estudiar a la sociedad civil a partir de los movimientos o grupos sociales. En esa línea, es necesario tener en cuenta el rol que han desempeñado las organizaciones sociales en la construcción de ciudadanía, entendiendo su accionar a partir de las redes (Lynch, 2000).

Estos grupos sociales, durante los años ochenta y noventa, serán los protagonistas de la resistencia social en un país inmerso en una crisis económica y violencia terrorista. Las categorías que se utilizan para caracterizar a las organizaciones durante este tiempo serán: organizaciones de sobrevivencia, organizaciones de seguridad y organizaciones de empresarios y comerciantes (Lynch, 2000).

Durante los 90' estas organizaciones se verán afectadas y tendrán que resistir frente a la acción autoritaria del gobierno de Alberto Fujimori, donde "se liquidaron los elementos sociales de ciudadanía que vastos movimientos populares habían

conseguido en décadas anteriores” (Lynch, 2000: 115). Asimismo, Fujimori promoverá una serie de reformas económicas neoliberales que privatizarán recursos y servicios. En esa línea, los procesos de ciudadanía se vincularán de manera positiva con la propuesta económica, más allá de la noción de libertad y democracia. Es decir, los ciudadanos sentirán más confianza en el sistema económico, que en la democracia (Vergara, 2013).

#### **2.4. La ciudadanía en el espacio urbano**

Por último, el caso de estudio nos lleva a centrarnos en el contexto urbano. Por esta razón, es necesario comprender la particularidad de la participación ciudadana en espacios urbanos y cómo estos están relacionados con las demandas de la población por beneficios sociales (Piazza, 1999). No obstante, estas demandas irán cambiando con la consolidación del espacio urbano; pues el tema central, en algunos casos, ya no serán los bienes públicos, sino que se empezará a optar por los beneficios privados (Tanaka, 2000).

Asimismo, en el contexto urbano, es imprescindible visibilizar a los actores mediadores y externos que acompañan a los ciudadanos en la resolución de demandas frente a los gobiernos locales (municipalidades); entre ellos se distinguen a: los gremios, profesionales y ONGs (Piazza, 1999); además, es imperioso reconocer el papel de los partidos políticos y las iglesias (Tanaka, 1999). La intervención de estos agentes es tal que el origen de muchas de las organizaciones sociales está vinculada a su accionar, más que a la misma capacidad de organización inicial de los pobladores locales (Tanaka, 1999).

Finalmente, a nivel metodológico y teórico, para profundizar en el concepto de ciudadanía utilizaremos el análisis de Tanaka (1999), quien argumenta que el término más apropiado para abordar la participación ciudadana en espacios urbanos es el de análisis de redes; ya que éstas son las que permiten la construcción de ciudadanía en lo concreto y lo cotidiano.

#### **2.5. La ciudadanía y las redes de protección social**

A partir de la revisión bibliográfica denotamos que la ciudadanía es un concepto bastante amplio y ha sido abordado desde diferentes perspectivas. Al profundizar en su concepción descubrimos que la ciudadanía nos llevaba a enfocarnos en acciones concretas de acción social (sociedad) frente a la acción pública (Estado). Estas acciones se visibilizan en la vida cotidiana de las y los ciudadanos y se establecen a partir de redes (Tanaka, 1999; Lynch, 2000; Díaz-Albertini, 2010). En ese sentido, es apropiado presentar el análisis de la ciudadanía desde la construcción de redes que desafían contextos adversos de deficiencia estatal (Mainwaring, 2007). En tal sentido, esta deficiencia se complejiza con la actual inestabilidad política, presidentes constantemente vacados, un Congreso

cuestionado por sus nexos con la corrupción y el aumento de la pobreza por la pandemia.

Entonces, ante este panorama, la ciudadanía puede entenderse como un proceso que se construye desde abajo (sociedad) y no necesariamente desde arriba (el Estado). Por ello, se ve necesario volver a la gente para entender cómo esta consigue beneficios que puedan suplir los derechos que demandan. Una forma de acercarse a esta realidad es desde lo cotidiano, donde se descubren redes de protección social gestionadas por la misma población (Tanaka, 1999).

En ese sentido, desde el caso de estudio se puede destacar una característica principal que tienen este tipo de redes: la cotidianidad asociada a la acción, principalmente vinculada a la construcción de una red de resolución de problemas (Auyero, 2001), donde utilizan “el ingenio para crear una vida diaria de adaptaciones, lazos y estrategias con las cuales habitar las metrópolis modernas” (Holston, 2008: 48). Además, dentro de esa cotidianidad, se destaca el rol de la mujer que, aunque tiene un rol protagónico en la deliberación de cuestiones ciudadanas, aún persiste la estigma y marginación sobre ellas (Fraser, 1991). Asimismo, como se ha señalado, se distingue el apoyo externo de las ONG y la iglesia católica, a tal punto que en varios casos su impulso fue decisivo para la acción colectiva (Joseph, 1999).

Por último, las redes se entenderán en clave de capital social, el cual se define como la capacidad que tienen los actores para asegurar beneficios sociales, a través de la formulación de estas redes. Desde este punto de vista, el capital social se verá reflejado en la confianza entre los actores; las normas que legitimen la interacción social; y, en algunos casos, la formulación de redes en torno a relaciones cercanas (redes familiares) (Díaz Albertini, 2010).

## **2.6. Definiendo el concepto “redes de ciudadanía”**

Después de haber realizado una revisión del concepto de ciudadanía, teniendo en cuenta su importancia en las redes de interacción urbana, es posible definir como rango medio<sup>13</sup> el concepto integrado de redes de ciudadanía. En ese sentido, la ciudadanía se entiende como un accionar continuo y cotidiano, de modo que la acción participativa de los sujetos en la esfera pública será fundamental para hablar de una ciudadanía plena. Asimismo, el ciudadano al interactuar con diversos actores (el Estado, organizaciones, otros ciudadanos, etc.) está envuelto en un conjunto de relaciones de poder que pueden ser conflictivas o de cooperación.

---

4 Según Howard Becker (2009), el rango medio es un ejercicio teórico que ayuda al investigador a no quedarse en la generalidad del concepto o en la particularidad del caso; de tal forma, que para ello se busca un concepto adecuado (puede unir conceptos o crear uno nuevo) para abordar la investigación.

Entonces, una red de ciudadanía es una plataforma en la cual los sujetos organizados logran desarrollar mecanismos de cooperación en la búsqueda de beneficios sociales (que pueden convertirse en derechos), posicionándose frente a actores que tiene poder de decisión. Esta red de ciudadanía puede o no incluir al Estado como actor, aunque se debe recalcar que la formación de estas se da muchas veces por la ausencia de la acción pública. En ese sentido, el fomento o creación de estas redes casi siempre se originan desde la acción social.

Dentro de una red de ciudadanía los actores pueden ser diversos: organizaciones sociales, empresas, ONG, las iglesias, dirigentes, etc. No necesariamente se necesitan que todos los actores que conviven en un territorio participen; lo más importante es que la red tenga funcionalidad. Además, la red de ciudadanía tiene un proceso histórico. En ese proceso los actores pueden ir variando, por ejemplo: los actores que estuvieron en la creación de la red no necesariamente llegan hasta su consolidación, todo esto porque el actor es libre de participar o no en la construcción de la red de ciudadanía. Todo depende de sus intereses y motivaciones.

Por último, en los casos de poblaciones vulnerables, pobres o de escasas oportunidades, la red de ciudadanía se puede convertir en la única opción de supervivencia social. Es decir, al no tener acceso directo para interactuar con los actores gobernantes, la red con otros actores le permite sacar adelante iniciativas de supervivencia (ligadas a temas de salud, alimento y trabajo) y en el mejor de los casos, incidir y trabajar políticas junto al Estado.

## **2.7. Sobre la metodología**

Este estudio, a nivel metodológico, tiene las siguientes características: es de enfoque cualitativo, esencialmente descriptivo y exploratorio; dicho de otra manera, el nivel de estructuración no es tan rígido, sin dejar de lado el estricto análisis (Miles y Huberman, 1994) y emplea el estudio de caso para profundizar en el tema de análisis (Ragin, 2016). En esa línea, se han realizado entrevistas previas que permitieron establecer un primer contacto con el caso de estudio<sup>5</sup>. Luego, la primera técnica utilizada con todos los socios y socias de LLF fue un taller donde se reconstruyó la historia de la organización, que permitió contextualizar el caso.

Posteriormente, se aplicó a cada uno de los socios y socias una entrevista semiestructurada para conocer detalles personales de su experiencia con la organización, de su vida en el distrito, su visión sobre lo que se ha logrado con la LLF y el futuro de esta; en total se aplicaron siete entrevistas. Sin embargo, es necesario

---

5 Se precisa que las entrevistas, taller y observación participante se realizó durante los años 2017 y 2018. Para la redacción de este artículo y actualización de información se realizó una entrevista estructurada con la expresidenta, pero socia activa, de la Asociación La Lombriz Feliz. Esta última entrevista se realizó en marzo del año 2023.

precisar que, después de las entrevistas personales a los socios, se aplicaron tres entrevistas semi- estructuradas más con la presidenta de la organización para profundizar en el conocimiento de la forma de organización interna y externa que tiene la LLF. Adicional a estas técnicas, se desarrollaron tres observaciones participantes, donde se logró conocer la dinámica de actividades que tienen los socios en un día cualquiera y su interacción con otros grupos u organizaciones: con niños de un centro educativo inicial de la zona y con estudiantes de la Universidad Antonio Ruíz de Montoya.

Por último, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a actores externos a la organización, pero que tienen relación directa con sus actividades. Los actores externos fueron: un funcionario del Ministerio del Ambiente, un funcionario de la Municipalidad Metropolitana de Lima, un funcionario de la Municipalidad de San Juan de Lurigancho, una directiva de ONG, una vecina de la zona, una estudiante que realizaba sus prácticas preprofesionales en LLF y la directora de un colegio inicial del barrio.

### **3. Profundizando en el caso de estudio: los inicios de la red**

La Asociación La Lombriz Feliz se fundó el 17 de noviembre de 1991 en el Asentamiento Humano Primero de Mayo, ubicado en la zona noreste del distrito de San Juan de Lurigancho. SJL se caracterizaba en esa época por tener un crecimiento urbano informal y las familias que habitaban este espacio no contaban con los servicios básicos, tales como agua, luz y desagüe. Asimismo, como se mencionó, uno de los problemas que tenía la población era la contaminación originada por la basura acumulada en la zona; aparte de los desechos que ellos producían, vecinos de otros lados del distrito también almacenaban sus desperdicios en los alrededores de su zona.

La asociación, a partir de la iniciativa de los socios principales y diferentes actores que se han ido involucrando en la misión de la organización, trabajó una solución que ha sido, hasta 28 años después, una respuesta efectiva al problema de la contaminación. Esta propuesta fue la producción de humus a partir de la crianza de lombrices que fueron alimentados con residuos orgánicos de la basura producida por los hogares colindantes y otros espacios públicos como los mercados.

Con la ayuda de la parroquia, algunas ONGs y el visto bueno inicial de los dirigentes de la zona, se elaboró un plan piloto. Este consistió en instalar un centro de acopio de residuos orgánicos en un territorio específico de la comunidad (en la parte alta del asentamiento humano, es decir, alejada de las viviendas, pero que hoy se encuentra en medio del barrio, cercada por muchas viviendas que se construyeron después), en el que produjeron humus y comenzaron a

comercializarlo. Es muy interesante ver, a través del Google Maps o visitando el lugar en persona, como se ha creado una mancha verde en medio de la sequedad de los cerros, a modo de resistencia ambiental. Debe recalcar que este proyecto inició con muchas limitaciones, como el acceso al agua, seguridad, luz y el trabajo poco continuo de los vecinos.

La acción de LLF estuvo acompañada de una serie de proyectos con enfoque socio-ambiental que buscó concientizar a los vecinos en el tratamiento de los residuos y el buen uso del espacio público. No obstante, su trabajo a lo largo de las más de dos décadas no tuvo un proceso lineal o sostenido, por el contrario, tuvieron diferentes contratiempos y conflictos entre los mismos socios y con otras instituciones (principalmente públicas). Sus principales aliados, hasta la actualidad, han sido básicamente instituciones privadas (entre ellas la Iglesia Católica y ONG ambientales). Sin embargo, en un principio tuvieron apoyo de la municipalidad local y SEDAPAL, el cual se fue perdiendo con el paso de nuevos gobiernos ediles.

Con el transcurrir de los años lograron visibilizarse gracias al contacto con actores clave, quienes los conectaron con universidades y otras ONG que se interesaron por la actitud emprendedora y el impacto que habían logrado en el espacio público. De esta forma, estos nuevos espacios les permitieron interactuar fuera del distrito de SJL, a través de ferias y proyectos con otras instituciones.

El año 2013, a través de un concurso liderado por el Ministerio del Ambiente (MINAM), la asociación logró obtener el premio de Ciudadanía Ambiental. Desde este momento serán considerados por el Ministerio del Ambiente (MINAM) y el Ministerio de Educación, así como por otras municipalidades de Lima Metropolitana, para fomentar proyectos de desarrollo y educación ambiental. Además, entre los años 2018-2020, trabajaron de manera conjunta en los proyectos de desarrollo de agricultura urbana de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Aunque los premios los han vinculado con instituciones importantes, la sostenibilidad económica de la asociación ha sido un tema de agenda constante. Por ello, las y los socios han tenido que generar ingresos a partir de la diversificación de sus actividades. Aparte de producir y vender humus, ahora se dedican a la crianza de animales menores, brindan guías y talleres en su centro ecológico sobre prácticas ambientales y trabajan la agricultura urbana. En relación a esto, a pesar de que la pandemia durante los años 2020-2021 paralizó las actividades sociales y económicas, la organización pudo seguir brindando servicios a la comunidad a través de medios virtuales o la venta de hortalizas, cuyes o gallinas, que eran demandadas por las y los vecinos.

Uno de sus últimos reconocimientos de la asociación fue haber obtenido el Certificado Agroecológico Urbano de parte de la Plataforma de Agricultura en Lima impulsada por la ONG canadiense CUSO Internacional. Sobre esto, CUSO argumenta: “se ha diseñado este sistema de certificación local para productos agroecológicos cosechados de manera justa, equitativa e inclusiva. El propósito es crear un lazo de confianza entre las y los agricultores urbanos y las personas que consumen sus productos. En La Lombriz Feliz practican desde 28 años la lombricultura, además realizan diferentes actividades de sensibilización y capacitación en el tema ambiental” (CUSO América Latina, 2019).

Las socias y socios de la asociación, en cada uno de sus guiados, reafirman su compromiso social para crear una ciudadanía con sensibilidad ambiental y comunitaria. Por otro lado, varios de los actores entrevistados para esta investigación admiten que la LLF es todo un caso de éxito. Sin embargo, ese “éxito” y búsqueda por incidir en la sociedad y construir ciudadanía tiene sus contrastes y características que se van formando, junto a otros, desde lo pequeño y lo cotidiano. A continuación, profundizamos en esa construcción de ciudadanía desde las redes.

#### **4. Analizando las redes de ciudadanía**

Para describir las redes de ciudadanía encarnadas en el proceso de la organización social LLF se presenta a continuación seis secciones que abordan, desde una perspectiva histórica, la consolidación de éstas.

##### **4.1. El problema: basura, enfermedad y la lombriz**

“Llegamos durante los ochenta y no llegaba aquí el carro recolector. Teníamos muchos temores por las epidemias como el cólera”, así, casi siempre, comienza su discurso María Nieto (Mary) delante de los visitantes que llegan al centro ecológico. Mary ha sido presidenta de la organización LLF por muchos años y es una lideresa en la zona. Los socios y socias siempre buscan visibilizar que lo que han construido nació en un espacio donde no tenían las condiciones para vivir, pero que, a través del ingenio, la cooperación y el esfuerzo, lograron construir uno de los proyectos sociales más perceptibles del distrito de San Juan de Lurigancho. Sin embargo, es preciso mencionar que esta acción social no hubiera sido posible sin la presencia y apoyo de otras organizaciones.

De acuerdo con lo mencionado, cuando un problema perjudica la condición de vida de un grupo humano, este tiende a reaccionar. El caso de la comunidad de Primero de Mayo en San Juan de Lurigancho parece particular, ya que el problema lo convierten en solución. En ese sentido, como menciona Holston (2008), la creatividad es una de las formas más evidentes que utilizan las poblaciones pobres

para contrarrestar y adaptarse a situaciones límites. Ellos y ellas logran encontrar la solución en la crianza de lombrices.

Por otro lado, como ya se ha mencionado, la reacción contra el problema, y la búsqueda de la mejor respuesta, no hubiera sido posible sin la ayuda de actores externos. En el caso de LLF, la Iglesia católica tendrá un rol importante en su desarrollo, ya que serán los sacerdotes locales quienes compartirán la idea de la lumbricultura. Asimismo, cabe recalcar, que en estos inicios resalta el papel fundamental de la mujer en la acción social (Holston, 2008; Joseph, 1991), esto se ve representado en la acción de Mary y sus compañeras.

#### **4.2. Compost para la Lombriz: la solución y el apoyo de las ONGs y la Iglesia**

En un inicio, la basura solo se organizaba en dos grupos: lo orgánico y lo no orgánico. Mary argumenta que sabían que iban a trabajar con la basura, pero no conocían cómo, ni si eso iba a funcionar. Esto lo hacían porque tenían niños pequeños y sentían la responsabilidad de trabajar por ellos. Además, en este tiempo, también se les comentó sobre la posibilidad de crear una empresa con esta iniciativa.

La motivación inicial de los vecinos fue la premura por solucionar un problema, la cual se convirtió en una acción con vocación de servicio para las nuevas generaciones que iban a habitar el lugar. Como lo mencionan Joseph (1999) y Tanaka (1999), los actores externos a los lugares periféricos en la ciudad de Lima fueron fundamentales para crear y fortalecer organizaciones sociales que serían las promotoras de una nueva ciudadanía. De hecho, José Venancio, uno de los socios y vecino, menciona: “los principales representantes al inicio fueron la parroquia y la asociación de trabajadores. Además, el CEAS también nos apoyó mucho”.

#### **4.3. Conflictos: la empresa, interés y continuidad**

Aunque varios de los socios argumentan que, al inicio, la principal motivación era contrarrestar la basura; para María Nieto, muchas personas se comprometieron en el proyecto porque vieron una forma de generar ingresos. En estos años, argumenta ella, “la gente se motivaba porque iban a ser empresarios”.

Es importante recalcar que, aparte de solucionar el problema de la basura, la gente se motivó por la idea de crear su propia empresa para obtener ingresos. Este hecho refuerza el argumento de Vergara (2018), quien afirma que a inicios de los años noventa se fomentó la visión empresarial y fueron los grupos más necesitados quienes, bajo la noción de ser “emprendedores”, obtuvieron algunos beneficios, que luego se volverían derechos sociales. De esta forma, se puede decir que el sistema económico neoliberal, instaurado por el expresidente Alberto Fujimori, logró ser el

mecanismo más efectivo para ser ciudadano, que la democracia en sí. Vergara asevera: “tenemos más ciudadanos que nunca antes en nuestra historia. Una ciudadanía impulsada por el músculo económico más que desde la virtud pública. Pero el individuo enriquecido o desempobrecido es ya más ciudadano que nunca antes” (p. 41).

Sin embargo, la organización hasta el año 2000 no logró un respaldo legal. Muchos de los dirigentes barriales les habían puesto obstáculos porque deseaban apoderarse del terreno y, según José, era para lotizarlos y luego venderlos. Por otro lado, desde el relato de los socios y socias, ni la municipalidad, ni el gobierno central, se interesó por estos espacios. Ante esta situación, Andrea (otra socia), comenta: “al tratar de recordar cosas y personas que han trabajado con nosotros, me asombro por todo lo que hemos hecho hasta ahora”.

Como se denota, la visión empresarial no logró consolidarse con el primer grupo o, mejor dicho, los frutos no se vieron de manera rápida. Esto también demuestra que la gente no podía esperar, la necesidad era grande y debían buscar la forma más efectiva de generar ingresos. A pesar de estas dificultades, un grupo de personas se queda trabajando y el reto se vuelve doble: sacar adelante un emprendimiento con impacto social y también buscar ingresos económicos. Como afirma Fraser (1992), la labor social de los pobladores pobres en la periferia territorial es doble, porque aparte de trabajar por un bien común, tienen que buscar su sobrevivencia personal. De esta forma, por temas económicos y sociales, se profundiza la marginalización de este grupo humano de la esfera pública, pues no pueden contar con los mismos derechos y oportunidades que personas con mayores recursos económicos (Arendt, 1973; Fraser, 1992).

#### **4.4. La resistencia y propuesta: profundización de las redes**

Durante los años 1994-1995 el grupo se redujo y quedó un equipo que le tocó tomar más riesgos, no solo económicos y de esfuerzo, sino también de seguridad; ya que, ante las nuevas invasiones y el terrorismo, los socios tuvieron que turnarse durante el día y la noche para cuidar el terreno y sus pertenencias. Los socios y socias, en las entrevistas, recuerdan que, al hacerse conocidos en la zona, y trabajar con la población, algunos grupos terroristas llegaron a verlos como enemigos. Asimismo, el problema del agua se volvió cada vez más crítico, pues este escaseaba y su costo se fue elevando. Al no tener el título de propiedad del terreno, algunos dirigentes amenazaron con tomar el centro ecológico y tuvieron que empezar a defender legalmente su propiedad.

A pesar de la adversidad, los vecinos y vecinas que se quedaron para continuar con el proyecto se comprometieron a participar de manera más constante

en la comunidad, formando a nuevos vecinos en prácticas ambientales. Este nuevo replanteamiento les implicó interactuar y buscar nuevos nexos con el sector privado y público, a través de reuniones y asambleas.

Podemos argumentar que esta etapa de transición de LLF hacia una acción más social y comunitaria supuso que, la asociación, empiece a interactuar en la esfera pública (Habermas, 1962; Arendt, 1973). Por las condiciones precarias de la organización debemos entender que su participación en la esfera pública no era del todo plena. Sin embargo, este es ya un atisbo de lo que logrará desarrollar en los años siguiente. Además, esta participación en la esfera pública supone la creación de redes, tanto de supervivencia (ante la necesidad), como de seguridad (mafias y terroristas), que serán el tejido social inicial de una red mucho más grande de ciudadanía (Lynch, 2000).

#### **4.5. Consolidación: el activismo como red de resolución de problemas que el Estado no resuelve**

Tanto José Venancio como María Nieto son críticos de las gestiones municipales que ha tenido SJL. Venancio argumenta que los funcionarios solo buscan beneficiarse económicamente, al igual que muchos dirigentes de su zona. En sus propias palabras admite que: “no le dan importancia a lo que es necesario. Ningún alcalde ha venido por acá. Ellos no tienen conciencia para cuidar las áreas verdes. Pero, a pesar de ello, debemos batallar.”

Para Venancio, la relación con Municipalidad de SJL es más una carga, que un trabajo de cooperación. Él no tiene confianza en las acciones de los alcaldes, pero a pesar de ello sabe que debe esforzarse por incidir y buscar el título de propiedad para el local de LLF. Por eso, también como dirigente barrial busca defender los beneficios comunes y los de LLF.

Por otro lado, cuando se le pregunta a Andrea si tienen a alguna persona en la Municipalidad de SJL que los pueda ayudar, afirma: “que yo sepa no tenemos ningún aliado, a no ser que María sepa, ya que ella tiene paciencia con esa gente”. Por su lado, María Nieto admite que a los funcionarios de la Municipalidad de SJL no les interesa resolver los problemas de la gente. Ella enfáticamente dice: “a ellos les interesa más la cuestión política. Lamentablemente cuando hay personas que quieren trabajar bien, hay otras que las opacan. Eso hace difícil la coordinación.”

Luego, cuando se le preguntó a la presidenta de LLF si desearían que la Municipalidad de SJL los apoyase en lo que están haciendo; ella comentó que sí, pero solo en cosas concretas, como el tema de servicios y no de logística (ya que la municipalidad utilizaba métodos tradicionales que no eran sostenibles para los vecinos). Según María Nieto: “si se meten en más actividades, ellos no quieren hacer nuestro trabajo, solo quieren figurar a costa de nuestro nombre.”

Sin embargo, a pesar de no haber tenido el apoyo sostenido del Estado local, las motivaciones y potencialidades de los socios y socias de LLF han estado acompañadas de experiencias personales y comunitarias, que básicamente los han movilizado a cuestionarse la razón de ser como grupo y sujetos. Esta movilización interna (como organización) será el origen o punto inicial de la red de ciudadanía que desarrollarán con otros actores. A pesar de las dificultades que tienen para trabajar en el día a día, la decisión radical de continuar con el proyecto, junto a sus familias y otras personas, define el potencial que tiene frente a otros actores.

En la línea de lo mencionado, Díaz Albertini (2010) argumenta que las redes de interacción social en una sociedad (como la limeña) tiene que ver con la forma de su interacción entre actores y el capital social que muestran ante los demás. Desde la experiencia de LLF se puede afirmar que las vivencias de experiencias comunes y la identificación dentro de una misma comunidad les permiten sentirse unidos a pesar de sus diferencias (y conflictos); y su capital social hacia otros actores se fundamenta en un voluntarismo y vocación social que determinan su activismo constante.

De otro lado, este punto inicial de red tiene su consistencia en plataformas o medios de resistencia cultural. Las y los miembros de la organización al ser de provincia y compartir costumbres les permite una mayor cohesión, que se muestra también como una resistencia ante las dificultades y grupos diferentes (los capitalinos) (Ávila, 2003). Por último, podemos inferir que a pesar de los problemas y limitaciones como organización no han desarrollado situaciones de máxima frustración, sino que a través de la creatividad (Holston, 2008) y el compañerismo han logrado subvertir las dificultades.

De acuerdo con lo descrito, es preciso volver a recalcar que la vocación y activismo desarrollado por la organización LLF tiene su origen en la deficiencia que ha tenido el Estado para cubrir ciertas necesidades básicas de la población. En ese sentido, la organización se agenció de medios y estrategias para transformar su realidad. A continuación, se mencionan de manera concreta algunas acciones:

- a) Creación y promoción de un espacio de formación ecológica: el año 2007, la organización, a través de un financiamiento que le otorgó la congregación de religiosos combonianos, logró construir una oficina, cocina, baños, sala de reuniones y cercar parcialmente<sup>6</sup> el lugar donde inicialmente se instaló el plan piloto. De esta manera el espacio se convirtió en un centro ecológico que recibe diariamente a diferentes

---

6 La construcción total de la cerca perimétrica se terminó de erigir el año 2022.

grupos para capacitarlos en temas vinculados a la lombricultura, compost, agricultura urbana, reciclaje, etc.

- b) Realización de campañas barriales: durante los años 2012-2013, la organización no solo se centró en trabajar desde su local y con las familias vecinas, sino que también salió a las calles de barrios aledaños. A través de la coordinación con líderes locales desarrollaron: la campaña de selección de residuos e instalación de tachos en las comunidades aledañas (fuera la zona de Primero de Mayo); el concurso de calles “Mejorando mi barrio”, donde los vecinos se organizaron para sembrar plantas, pintar las calles, limpiarlas y acompañarlas con lemas alusivos al cuidado del medio ambiente. Además, realizaron la campaña de forestación urbana en la zona de Primero de Mayo; junto a la Municipalidad Metropolitana de Lima se sembraron más de 200 plántones de árboles.

Cabe señalar que, durante los años 2020-2021, la LLF ha gestionado campañas de apoyo para vecinos y vecinas de su zona, además ha brindado talleres y productos para diferentes usuarios. Mary comenta que, durante la pandemia, al no poder salir, muchas familias solicitaron talleres virtuales de cómo sembrar y cultivar en casa. Espacios que aprovecharon para concientizar sobre el cuidado frente al Covid-19.

- c) Trabajo interinstitucional: durante los años 2017-2018, al haber alcanzado un prestigio dentro y fuera del AAHH Primero de Mayo, la asociación desarrolló proyectos sociales en colaboración con otras organizaciones de la zona. LLF con el apoyo de la asistente social de la parroquia implementaron huertos en comedores populares y capacitaron en gestión de residuos a sus coordinadoras. Este proyecto aún está vigente y tiene como finalidad crear espacios limpios en los comedores, así como proveer de alimentos ecológicos en la dieta de los usuarios. Además, la asociación ha trabajado en coordinación con la representante del establecimiento de salud de su zona para realizar una serie de capacitaciones en salud pública y gestión de residuos a 20 técnicas de enfermería.

Por otro lado, el trabajo colaborativo no solo ha sido con organizaciones de la zona, sino también con entidades que están fuera de SJL. La LLF pertenece a una red denominada Plataforma de Agricultura Urbana de Lima (PAUL), donde coopera con diversas organizaciones para fomentar la agricultura urbana en la capital. Entre los principales aliados que tiene de esta red están la ONG Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC), IPES, Alternativa y el Instituto de Desarrollo Urbano CENCA. Por ejemplo, el trabajo con MOCICC les ha permitido estar

constantemente capacitados y recibir herramientas para profundizar en su labor. Asimismo, desde el año 2022, junto a World Visión vienen capacitando a ollas comunes en distritos de Lima Sur (Lurín y Pachacamac), gracias al vínculo con la municipalidad de Lurín y la parroquia local. Se debe precisar que, durante la pandemia, las ollas comunes cumplieron un rol fundamental de sobrevivencia frente a la crisis económica y alimentaria, conformándose también como una red de ciudadanía (de la cual la LLF ha sido parte).

- d) Acción nacional: aunque el impacto nacional o fuera del distrito parece un reto para la organización, se debe tener en claro que La Lombriz Feliz ya tiene redes de contacto con instituciones externas (públicas y privadas) con quienes está coordinando actividades para accionar en otras partes de Lima y el país. Del mismo modo, se debe tener en cuenta que las coordinaciones y acciones fuera de su distrito las hace con instituciones como universidades, ONG, ministerios o municipalidades. Durante los últimos años, La Lombriz Feliz ha logrado acoger a grupos de universitarios extranjeros, así como delegaciones de otras regiones (como Arequipa y Ayacucho) que hacen pasantías en el centro ecológico.

#### **4.6. La identidad: de invasores a ciudadanos<sup>7</sup>**

Además de una pertenencia al espacio geográfico y crear identidad, se destaca en el proceso social y político de los socios y socias de LLF un cambio en la mirada de ser y estar en la sociedad, en el sentido de que rompen los esquemas y prejuicios de asociar a los habitantes de las periferias con la informalidad, el desorden y la invasión. En las y los miembros de la organización, después de un proceso de conflicto y relaciones de poder asimétrico frente a personas (líderes locales) e instituciones (municipio local), su accionar ha terminado por presentarlos como ejemplo de ciudadanía, así lo demuestra el premio obtenido “Ciudadanía Ambiental” el año 2013. Sus discursos confirman el argumento anterior. El socio Melchor comenta: “para mi es una alegría pertenecer a esta asociación porque me han enseñado a cuidar el medio ambiente. Ahora sé cómo cuidar y eso les voy transmitiendo a otras personas”.

Por otro lado, su accionar se convierte en un acto ciudadano porque no se repliegan o dejan de interesarse por el asunto medioambiental; por el contrario, continúan buscando un bien comunitario, generando diversos espacios para obtener mayores beneficios para ellos y su comunidad. De diversas formas, los socios y socias hacen alusión a una propuesta para la comunidad; a pesar de que la

---

7 En alusión al libro de Carlos Iván Degregori: Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en SanMartín de Porres, escrito en 1986.

organización busca promover actividades económicas para su mantenimiento, no pierde su perspectiva social y ciudadana. La socia Andrea admite que ha aprendido muchas cosas en la organización, pero también señala que lo hace por el bien de otra gente.

A partir de lo mencionado, Noemí Soto (coordinadora de una ONG) comenta que la organización es un claro ejemplo de una asociación que fomenta la ciudadanía. Dentro de su experiencia como promotora del desarrollo, en casos similares en el Sur y Este de Lima, destaca que la LLF sea un referente. Según Soto el considerarse ciudadano o ciudadana tiene que ver también con un proceso de autorrealización, de sentirse seguros frente a los demás y ser parte de los otros. El ser ciudadanos, dentro de estos contextos, “es un tema de actitud frente a la vida, no es tanto un tema económico o político, sino de sentir que han logrado algo y por ello valen”, menciona la coordinadora de la ONG. Curiosamente al terminar la entrevista comenta: “yo estoy contenta y orgullosa de alguna manera con la organización porque siento que somos de la misma mancha, esa es la sensación”.

Por último, podemos inferir que el proceso de construcción de una red de ciudadanía le ha permitido a la organización La Lombriz Feliz obtener una identidad ciudadana, la cual no se ha constituido solamente por el rol que cumplen dentro de la zona de Primero de Mayo; sino, como argumenta Díaz Albertini (2010), el contacto con otros organismos y personas permite a las asociaciones trazar su identidad.

## **5. Conclusiones**

En conclusión, podemos denotar que La Lombriz Feliz tiene muchas relaciones de trabajo con instituciones externas, ya sean privadas o públicas. Estas relaciones de trabajo son el resultado de un proceso histórico de persistencia y resistencia ante actores y situaciones que han dificultado su accionar. Sin embargo, a través de la creación de redes han logrado desarrollar una serie de actividades y programas que han suplido, en muchos casos, el rol de las políticas públicas estatales en materia medioambiental. En ese sentido, la red de contactos de LLF se ha convertido en una red de ciudadanía que busca generar cambios y obtener beneficios sociales para las poblaciones menos favorecidas. No obstante, la organización también vela por su propia sostenibilidad. Por esta razón, durante los últimos años, además de generar vínculos con otras organizaciones, ha diversificado sus productos y servicios con el fin de generar ingresos económicos suficientes para su funcionamiento.

Por otro lado, a través de los años, la relación con la Municipalidad de SJL<sup>8</sup> no ha sido de cooperación. Las y los socios afirman que no tienen el apoyo del gobierno local, de modo que la organización aún no ha logrado tener el título de propiedad de su local. Para algunos socios todavía persisten intereses por lotizar el terreno. En esa línea, esta situación complejiza la sostenibilidad de la organización. A pesar de esto, han sabido mediar con los gobernantes de turno y dirigentes que han querido afectarlos.

En consecuencia, el esfuerzo y resistencia como organización les ha permitido forjar un liderazgo, representado notoriamente en la figura histórica de María Nieto. Este liderazgo y conocimiento de su campo (tecnificación que ha logrado LLF) son básicamente el potencial, a nivel de capital social, que permite que su presencia en las redes de ciudadanía se mantenga y sean vigentes con un impacto social considerable. Este impacto se visibiliza en su trabajo sostenido y constante con instituciones, tales como: ONG, ministerios, empresas y otras municipalidades de Lima Metropolitana.

Otra conclusión que podemos obtener de esta investigación es que la ciudadanía está ligada al fomento de la identidad, tanto personal como comunitaria. Los grupos humanos que siguen procesos de reivindicaciones por beneficios sociales logran configurar ciertas imágenes sobre si mismos que luego determinan su forma de interactuar con otros y de habitar un territorio. Esta identidad, acompañada de un capital social consolidado, conlleva a que las prácticas clientelistas verticalistas por parte de funcionarios del Estado no sean avasalladoras con este tipo de iniciativas. Por el contrario, esta capacidad permite que la organización negocie y plantee sus requerimientos para un trabajo en conjunto con la acción pública.

Por último, a modo de recomendación, la labor de este tipo de organizaciones (como el de LLF) debería ser acogido y apoyado por los gobiernos municipales. Sus actividades tienen el germen de políticas públicas que puede ayudar a resolver problemas sociales, ambientales y económicos vigentes. En ese sentido, el apoyo tendría que estar acompañado con la formalización de estas organizaciones, así como su consolidación como actores clave dentro del accionar urbano de sus distritos.

---

8 Sin embargo, en la última entrevista realizada en abril del año 2023, la socia Mary admite que existe una disposición del actual alcalde por hacer un trabajo conjunto.

## REFERENCIAS

- Arendt, H. (1973). Crisis de la república. México: Editorial Taurus.
- Auyero, J. (2001). La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo. Argentina: Ediciones El Manantial.
- Calderón, J. (2016). La ciudad ilegal. Lima: Punto Cardinal.
- Chávez, R. y Garro, M. (2021). El agua no es para todos en San Juan de Lurigancho. Ojo Público. Recuperado de: <https://ojo-publico.com/3022/el-agua-no-es-para-todos-san-juan-lurigancho>
- Della Porta, D., Baubock, R. & Ungureanu, C. (2009). “¿De las “guerras” metodológicas al pluralismo metodológico?”. En <http://dialnet.unirioja.es/descarga%20/articulo/4002490.pdf>
- Díaz- Albertini, J. (2010). Redes cercanas. El capital social en Lima. Lima: Universidad de Lima.
- El Comercio. (2021) ¿Contaminación: un hecho de interés público en San Juan de Lurigancho? El Comercio. En <https://elcomercio.pe/corresponsales-escolares/historias/contaminacion-un-hecho-de-interes-publico-en-san-juan-de-lurigancho-lima-noticia/>
- Fraser, N. (1992). “Contrato versus caridad: una reconsideración de la relación entre ciudadanía civil y ciudadanía social” en Isegoría (Madrid), Vol. 6: 65-82.
- Fraser, N. (1996). “Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia de género” en RIFP (Madrid), Vol. 8: 18-40.
- Gunsteren, H. (1978) “Notes on a theory of citizenship” en Birnbaum, P. y Lively, J. (Eds.). Democracy, consensus and social contract. London: Sage.
- Habermas, J. (1962). La transformación estructural de la esfera pública. Traducido por Burger, T. & Lawrence, F. Alemania.
- Holston, J. (2008). Insurgent Citizenship. Disjunctions of Democracy and Modernity in Brazil. United States: Princeton University Press.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). Población en situación de pobreza aumentó en 375 mil personas en el año 2017, (64). En <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n-064-2018-inei.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). Evolución de la Pobreza Monetaria 2010-2021. Informe Técnico. En [Evolución de la pobreza monetaria 2010-2021 - Informes y publicaciones - Instituto Nacional de Estadística e Informática - Plataforma del Estado Peruano \(www.gob.pe\)](#)
- Jelin, E. (2004). “¿Ciudadanía emergente o exclusión?” en Ansaldi, W. (comp.). Ciudadanía(s). Buenos Aires: FCE UBA.
- Joseph, J. (1999). “Lima Megaciudad, Democracia, Desarrollo y Descentralización” en Sectores Populares. Lima: Alternativa.
- Lynch, N. (2000). Política y antipolítica. Lima: DESCO.
- López, S. (1997). Ciudadanos reales e imaginarios: concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú. Lima: Instituto de Diálogo y Propuestas.
- Mainwaring, S. (2007). “The Crisis of Representation in the Andes” en Journal of Democracy (Estates Unites), Vol.17, N 3.
- Marshall, T. (1949). “Ciudadanía y clase social” en Reis (Madrid), Vol 79, N 97.
- Matos, J. (1977). Las barriadas de Lima 1957. Lima, Perú: IEP.
- Miles, M. y Huberman, A. (1994). Manejo de datos y métodos de análisis” en Denzin, N.K. y Lincon, Y.S. Handbook of Qualitative Research (Thousand Oaks, CA).
- Pateman, C. (1992). “Equality, difference, subordination: the politics of motherhood and women’s citizenship” en Bock, G. y James, S. (Eds.). Beyond Equality and Difference. Citizenship, Feminist Politics and Female Subjectivity (United State: Routledge).
- Pateman, C. (1988). The Sexual Contract. Polity Press. Cambridge/Oxford. Vers. Cast. Barcelona: Antrhropos.
- Pérez- Liñán, A. & Maiwaring, S. (2016). La democracia a la deriva en América Latina. Revista de Reflexión y Análisis Político, 2(20), pp. 267-294.
- Piazza, M. del C. (1999). “Prácticas ciudadanas en espacios urbanos del Perú. Organizaciones sociales y gobiernos locales en los noventa” en Bardález, E., Tanaka, M. y Zapata, A. (Eds.). Repensando la política en el Perú. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Ragin, C. (2016) La construcción de la investigación social: introducción a los métodos y su diversidad. Bogota: Siglo del Hombre Editores.

Sassen,S. (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Sassen, S. (2006). *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*.

Tanaka, M. (1999). "La participación social y política de los pobladores populares urbanos: ¿del movimientismo a una política de ciudadanos? El caso de El Agustino" en Tanaka, M. (Comp.). *El poder visto desde abajo. Democracia, educación y ciudadanía en espacios locales*. Lima,: Instituto de Estudios Peruanos.

Vergara, A. (2013) *Ciudadanos sin república ¿Cómo sobrevivir en la jungla política peruana?* Lima: Editorial Planeta.